

***La iglesia como el Cuerpo de Cristo:  
el organismo misterioso  
en la economía neotestamentaria de Dios***

Lectura bíblica: Ef. 1:22-23; 4:4-6, 11-16, 22-24, 30;  
5:25b-27, 29; Ro. 8:2-13; 12:4-8

Día 1

**I. La gran rueda de la economía de Dios, una rueda que gira, tiene por eje el Cuerpo de Cristo:**

- A. El mover de la economía neotestamentaria de Dios es como el girar de una gran rueda (cfr. Ez. 1:15-21).
- B. El eje de esta rueda que avanza en la economía de Dios es el Cuerpo de Cristo:
1. El mover y la obra de Dios hoy en día tiene que ver completamente con el Cuerpo de Cristo y se lleva a cabo a favor de éste (Ef. 1:22-23).
  2. La Nueva Jerusalén, la consumación máxima de la obra de Dios, es el eje del mover de Dios en todo el universo (Ap. 21:2, 11; 22:1).

Día 2

**II. El Cuerpo de Cristo como el eje de la economía de Dios es el organismo del Dios Triuno:**

- A. La iglesia no es una organización creada por el hombre, sino un organismo producido por el Dios Triuno como vida.
- B. La vid verdadera, un cuadro de Cristo, es un organismo mediante el cual el Dios Triuno lleva a cabo Su economía eterna (Jn. 15:1):
1. Un árbol con vida es orgánico y es capaz de producir fruto.
  2. Una mesa de madera que carece de vida es una estructura organizada y es incapaz de producir fruto.

Día 3

- C. Este organismo divino es una estructura producida por la unión y mezcla de todos los creyentes con el Dios Triuno (Ef. 4:4-6):
1. El Padre es la persona que está sobre todos (administrando y cuidando), por todos (penetrando y uniendo) y en todos (morando y viviendo) (v. 6).
  2. El Hijo es el elemento de vida; al crear, los creyentes se unen al elemento de la nueva vida de

Cristo, y por medio del bautismo, ellos son separados del elemento de la vieja vida adámica (v. 5).

3. El Espíritu es la esencia de vida; el Espíritu de la vida de Cristo es la esencia del Cuerpo de Cristo, y la esperanza consiste en que el Cuerpo de Cristo sea saturado del esplendor de esta esencia a fin de que el Cuerpo de Cristo entre en la gloria de la vida de Cristo (v. 4; Col. 1:27).
- D. El cambio metamórfico de este organismo divino consiste en la mezcla de Dios y el hombre (Ef. 4:22-24):
1. Este cambio metamórfico consiste en que seamos despojados del viejo hombre, el cual se va corrompiendo conforme a las pasiones, y nos vistamos del nuevo hombre, el cual fue creado según Dios (vs. 22, 24).
  2. Este cambio metamórfico se lleva a cabo mediante la renovación de los creyentes en el espíritu de su mente (v. 23).
  3. Este cambio metamórfico se lleva a cabo mediante la redención efectuada por el Espíritu Santo en Su obra de saturación como el sello (v. 30).
  4. Este cambio metamórfico se lleva a cabo mediante la alimentación, santificación y lavamiento efectuados con la palabra de vida de Cristo (5:25b-27, 29):
    - a. La alimentación proporciona el suministro de vida y al mismo tiempo provee un cuidado cálido, tierno y amoroso.
    - b. Ser santificado es ser separados para Dios y saturados de Él y, por ende, equivale a ser transformados (v. 26a).
    - c. El lavamiento elimina las manchas y arrugas a fin de que el organismo divino llegue a ser santo y glorioso.
- E. El crecimiento de este organismo divino y la edificación orgánica que éste realiza por sí mismo se efectúan en la vida divina (4:11-16):

Día 4

Día 5

1. Las personas dotadas en este organismo divino perfeccionan a otros para que sean como ellos a fin de hacer la obra del ministerio, con miras a la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo (vs. 11-12).
  2. El crecimiento de este organismo divino en la vida divina corresponde a la edificación orgánica que el organismo realiza por sí mismo en la vida divina (vs. 13b-16):
    - a. Debemos asirnos a la verdad en amor y crecer en todo en Cristo, la Cabeza (vs. 13b, 15).
    - b. A partir de la Cabeza, todo el Cuerpo, bien unido por las coyunturas del rico suministro y entrelazado conjuntamente por la función de cada miembro en su medida, crece gradualmente para la edificación orgánica de sí mismo en amor (v. 16).
- F. El vivir de este organismo divino es el vivir corporativo y orgánico del Cuerpo de Cristo (Ro. 12:5):
1. Todos los miembros viven juntos al tomar a Cristo como vida (Col. 3:3-4a).
  2. Todos los miembros se cuidan los unos a los otros (1 Co. 12:25-27).
  3. Este vivir es un vivir orgánico producido mediante la unión y mezcla del Dios Triuno con el hombre tripartito (Ro. 8:2-13):
    - a. La ley del Espíritu de vida es la clave de este organismo misterioso en la economía neotestamentaria de Dios; podemos cooperar con esta ley al orar y al tener un espíritu de dependencia (v. 2; 1 Ts. 5:17).
    - b. Mediante la ley del Espíritu de vida, nosotros primero fuimos vivificados en nuestro espíritu por el Espíritu de Cristo (Ro. 8:2, 9-10).
    - c. Luego, somos vivificados en la mente de nuestra alma por el Espíritu de Dios, el cual se extiende en nuestro ser (v. 6b).
    - d. Por último, somos vivificados en nuestro cuerpo mortal por el Espíritu de Dios que mora en nosotros (v. 11).

Día 6

- e. Por esta razón, tenemos que poner nuestra mente en el espíritu, andar conforme al espíritu y hacer morir los hábitos del cuerpo mediante el Espíritu de Dios que mora en nosotros (vs. 6b, 4b, 11, 13).
- G. El servicio de este organismo divino es el servicio orgánico corporativo del Cuerpo de Cristo (12:4-8):
1. Todos los miembros son necesarios (1 Co. 12:14-22).
  2. Cada miembro ejerce su función orgánicamente conforme a su medida.
  3. Este servicio es el servicio orgánico que lleva a cabo el sacerdocio neotestamentario del evangelio (1 P. 2:5, 9):
    - a. Debemos predicar el evangelio para salvar a los pecadores y ofrecerlos en sacrificio a Dios (Ro. 15:16).
    - b. Debemos alimentar a los creyentes y ayudarlos a crecer para que puedan ofrecerse ellos mismos en sacrificio vivo a Dios (Jn. 21:15; 1 P. 2:2; Ro. 12:1).
    - c. Debemos perfeccionar a los santos para que ellos realicen la obra del ministerio, con miras a la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo (Ef. 4:11-16).
    - d. Debemos llevar a los santos a profetizar, a hablar por Dios, por el bien de la edificación orgánica de la iglesia (1 Co. 14:1, 3-5, 12, 24, 31).
    - e. Debemos laborar y luchar en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todos los santos delante de Dios (Col. 1:28-29).

*Alimento matutino*

**Ez. Mientras yo miraba los seres vivientes, he aquí una 1:15 rueda sobre el suelo, junto a los seres vivientes, a los cuatro lados.**

**Ef. Y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por 1:22-23 Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.**

[En Ezequiel 1] encontramos cuatro ruedas que giran ... El mover de la economía neotestamentaria de Dios es semejante una gran rueda que gira (cfr. vs. 15-21). Hoy en día ... la gente por doquier habla de democracia. Esto es ciertamente un gran cambio. Cuando nos remitimos a la Biblia, lo primero que vemos al comienzo de Apocalipsis es la escena del trono en el cielo. Después de esto, vemos el mover que se lleva a cabo sobre la tierra, representado por los cuatro caballos (Ap. 6:1-8 y las notas). El primer caballo es el caballo blanco, el cual, junto con su jinete, representa la propagación del evangelio. Este caballo va delante en todo el mover que se efectúa en la tierra. Cuando observamos la situación mundial, sobre todo los cambios ocurridos en Europa oriental, nos damos cuenta de que todo esto se debe al girar de la gran rueda de la era. No obstante, tenemos que recordar que nosotros estamos en una rueda mayor y más grande, la cual es el mover de la economía neotestamentaria de Dios.

Sabemos que toda rueda tiene un eje, el cual es el centro de la rueda. La gran rueda de la economía de Dios, una rueda que gira continuamente, tiene el Cuerpo de Cristo como el eje y centro. En cierto sentido conforme a la verdad, se puede afirmar que este eje es Cristo; pero en lo que se refiere a la economía neotestamentaria de Dios, el eje es la iglesia, el Cuerpo de Cristo. Es por ello que decimos aquí que la rueda que avanza de la economía de Dios tiene el Cuerpo de Cristo como su eje. Eso significa que el mover y la obra de Dios están completamente relacionados con la iglesia y se llevan a cabo en beneficio de la iglesia, el Cuerpo de Cristo (Ef. 1:22). (*The Mysteries in God's New Testament Economy*, págs. 62-63)

*Lectura para hoy*

Si sabemos un poco de historia mundial y dedicamos algún tiempo para estudiar las profecías del Antiguo Testamento, inclinaremos nuestras cabezas y adoraremos al Señor porque ciertamente el centro de todo lo que sucede en el universo y de la situación

mundial, bien sea en la esfera política, militar, industrial, comercial, científica o educativa, es el Cuerpo de Cristo. Todos ellos están unidos al Cuerpo de Cristo y tienen como fin el Cuerpo de Cristo.

Nosotros nos mudamos de la China continental a Taiwán a mediados de 1949. La situación mundial era muy tensa en aquel entonces. No obstante, nosotros decidimos olvidarnos de todo ello y aprovechar la oportunidad para propagar el evangelio. En primer lugar, imprimimos grandes cantidades de tratados del evangelio conforme a la población de Taipéi, y luego dividimos la ciudad en distritos según las calles y distribuimos estos tratados de casa en casa. En segundo lugar, elaboramos grandes carteles evangélicos y los pusimos en las estaciones de trenes, en las intersecciones principales y en otros lugares de importancia. Incluso pusimos algunos cerca de la puerta de las casas de los hermanos y hermanas. En tercer lugar, enviamos equipos del evangelio para que fueran por las grandes avenidas así como por calles más pequeñas para promover una atmósfera del evangelio. Además de esto, cada semana, fuimos a New Park para predicar el evangelio. Hicimos esto por cuatro o cinco años, y el número de creyentes aumentó de trescientos o quinientos que éramos, a cuarenta o cincuenta mil. Ninguno de nosotros se dejó afectar por la situación mundial. Desde entonces hasta el presente, después de pasar por muchos periodos en los que fuimos azotados por las tormentas y la lluvia, Taiwán sigue siendo tan sólido como una roca. En años recientes incluso ha habido logros milagrosos. Creo que todos estos acontecimientos redundan en beneficio del mover del evangelio de Dios. Sabemos que toda la situación mundial tiene como fin el Cuerpo de Cristo.

Además, la Nueva Jerusalén, como la consumación máxima de la obra de Dios, es el eje del mover de Dios en todo el universo (Ap. 21:2, 11; 22:1). El mover de Dios prevalece en el universo entero, y el logro máximo de todo este mover es la Nueva Jerusalén. La iglesia hoy es una miniatura de la Nueva Jerusalén en el futuro, y el recobro del Señor en la tierra representa Su iglesia. Es por ello que siento una carga muy fuerte durante esta conferencia de tener comunión con todos ustedes nuevamente acerca de la iglesia como el organismo misterioso en la economía neotestamentaria de Dios. (*The Mysteries in God's New Testament Economy*, págs. 63-64)

*Lectura adicional: The Mysteries in God's New Testament Economy, "Un prólogo a la conferencia"*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ef. Un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.**

**Jn. Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador. 15:1**

El Cuerpo de Cristo como el eje de la economía de Dios es el organismo del Dios Triuno. Esto no es algo insignificante. Según Efesios 4:4-6, podemos declarar con confianza que el Dios Triuno está en el Cuerpo de Cristo hoy. Aquí se menciona un Cuerpo, un Espíritu, un Señor y un Dios, quien es sobre todos, por todos, y en todos. Según el entendimiento humano, el Dios Triuno está en el cielo; pero según la revelación de la Biblia, ... el Dios Triuno está en el Cuerpo ... Es cierto que el Dios Triuno está en el cielo, pero principalmente ... Él está operando en el Cuerpo. Hoy en día el Dios Triuno está realizando una sola obra central, la cual es la edificación del Cuerpo de Cristo. Todo lo que Dios está haciendo en el universo tiene como meta esta obra central ... Si verdaderamente recibimos esta revelación, nuestra vida y nuestro servicio serán completamente diferentes. (*The Mysteries in God's New Testament Economy*, pág. 64)

*Lectura para hoy*

Todas las cosas cooperan y coordinan en beneficio del Cuerpo de Cristo. Este Cuerpo no es una organización creada por los hombres, sino un organismo producido por el Dios Triuno como vida. Por consiguiente, la iglesia como el Cuerpo de Cristo no es una congregación, sino un Cuerpo. No es una organización humana, sino el organismo del Dios Triuno.

Una mesa de madera es una organización inerte y, por tanto, no puede moverse. En cambio, yo soy un organismo viviente y estoy lleno de vida. Cada uno de mis miembros cumple su función. El viejo sistema del cristianismo ha anulado todas las funciones orgánicas de los cristianos ... Ellos ya no pueden ejercer su función y son como si no tuvieran una vida espiritual. Lo único que queda es simplemente un sistema clerical. En el recobro del Señor, tenemos que dar un vuelco a toda esta situación para que cada creyente pueda ser avivado y ejercer su función, de modo que el Cuerpo orgánico sea expresado.

La vida espiritual, la cual está en todos los que han sido salvos, posee capacidades que son inherentes a su naturaleza. Según su capacidad, a esta vida le gusta moverse, ejercer su función y servir al Señor. Al parecer las reuniones en las que un solo hombre habla y todos los demás escuchan es conforme al gusto de los cristianos; pero en realidad, esto no le agrada en absoluto a la capacidad interna de la naturaleza de un cristiano. Todos los que saben esto ... promueven el que nos hablemos y escuchemos unos a otros, porque esto es conforme a la capacidad de nuestra vida espiritual.

Nuestro cuerpo humano es un organismo viviente. Es por ello que tiene que estar activo. Cuanto más quieto esté nuestro cuerpo, más fácilmente se enfermará. Pero cuanto más se mueva, más saludable estará. En nuestra práctica de la nueva manera en los pasados cinco años, nuestro estudio nos llevó a la siguiente conclusión, la cual consta de cuatro pasos: 1) predicar del evangelio para la salvación de los pecadores, 2) alimentar a los nuevos creyentes en sus hogares, 3) establecer reuniones de grupos para el perfeccionamiento mutuo, y 4) profetizar durante la reunión del día del Señor para que todos liberen las riquezas de Cristo y el suministro a los miembros, lo cual redundan en la edificación del Cuerpo de Cristo. Estos cuatro pasos son ... bíblicos y concuerdan totalmente con la capacidad de nuestra vida espiritual. Debido a esto, debemos promover este asunto hoy para que todos los hermanos y hermanas ... puedan desarrollar la capacidad de su vida espiritual y puedan ser miembros vivientes que ejercen su función.

La vid verdadera en Juan 15 ... es el organismo en la economía eterna del Dios Triuno. El Señor Jesús es el árbol. Nosotros somos los pámpanos. Cuando nos unimos y mezclamos con Él, llegamos a ser el organismo del Dios Triuno. El Dios Triuno opera y actúa hoy en esta vid verdadera. Por lo tanto, no debemos menospreciarnos a nosotros mismos, pues somos el Cuerpo de Cristo. Somos parte de la vid verdadera que el Dios Triuno está cultivando ... El recobro del Señor está efectuando la mezcla del Dios Triuno con este organismo a fin de vivir, operar y laborar aquí, de tal modo que la rueda de Su economía pueda girar. (*The Mysteries in God's New Testament Economy*, págs. 64-66)

*Lectura adicional: The Mysteries in God's New Testament Economy*, cap. 3

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ef. Que ... os despojéis del viejo hombre ... y os renovéis en el espíritu de vuestra mente, y os vistáis del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la realidad.**

**5:25-27 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella, para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra, a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.**

Este organismo es la estructura de la unión y mezcla de todos los creyentes con el Dios Triuno (Ef. 4:4-6). Esto es verdaderamente algo increíble. Los que hemos creído en Él ahora podemos unirnos y mezclarnos con Él. En esta estructura de unión y mezcla, Dios el Padre es la persona. Él es sobre todos, administrando y cuidando de todo, y es por todos, penetrando y uniendo todo, e incluso está en todos, morando y viviendo en todos. Además, Dios el Hijo está aquí como el elemento y factor de vida. Por medio del bautismo, nosotros los creyentes fuimos separados del elemento de la vieja vida adámica; y al creer, nos unimos al elemento de la nueva vida de Cristo. Además, tenemos a Dios el Espíritu como la esencia de vida. El Espíritu de la vida de Cristo es la esencia del Cuerpo de Cristo. La esperanza consiste en que el Cuerpo de Cristo sea saturado del esplendor de esta esencia a fin de que el Cuerpo de Cristo entre en la gloria de la vida de Cristo (Col. 1:27). Ahora todos estamos en el organismo del Dios Triuno. Este Cristo, quien es el Espíritu de vida, está saturándonos continuamente de Su esencia hasta que nosotros expresemos el esplendor de esta esencia, lo cual será la redención de nuestros cuerpos en gloria. (*The Mysteries in God's New Testament Economy*, pág. 67)

*Lectura para hoy*

Habiendo visto esto, consideremos el cambio metamórfico de este organismo: la mezcla de Dios y el hombre (Ef. 4:22-24).

Aunque el Cuerpo de Cristo ha sido separado de la vieja creación, aún no ha mudado completamente la “piel” de la vieja creación. Por consiguiente, aún se necesita un cambio metamórfico, que consiste en que seamos despojados del viejo hombre, el cual ha sido corrompido conforme a las pasiones, y nos vistamos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. Por lo tanto, cada día nos estamos despojando del viejo hombre y nos estamos vistiendo del nuevo hombre. Cuanto más nos despojemos del viejo hombre, más nos vestiremos del nuevo. Este cambio metamórfico se lleva a cabo mediante la renovación de los creyentes en el espíritu de su mente. Cuando el Espíritu de Dios satura continuamente nuestras mentes, tenemos el espíritu de nuestra mente. Es en este espíritu que somos renovados y transformados.

El cambio metamórfico que opera en este organismo, que es la mezcla de Dios y el hombre, también se lleva a cabo mediante la redención efectuada por el Espíritu Santo de Dios en Su obra de saturación como el sello (Ef. 4:30). Cuanto más el Espíritu Santo nos satura, más redimidos son nuestros cuerpos. Las partes de nuestro ser que no han sido saturadas por este sello aún no han sido redimidas. El Espíritu Santo está en nosotros como el sello. Desde el día en que fuimos salvos, Dios ha estado sellándonos con Su elemento a fin de saturar todo nuestro ser, hasta que nuestros cuerpos sean completamente transformados y renovados. Esta clase de cambio metamórfico también se lleva a cabo mediante la alimentación, santificación y lavamiento efectuados con la palabra de vida de Cristo (5:25b-27, 29). En la palabra del Señor, no sólo tenemos el agua que nos lava, sino también el elemento que alimenta y el poder que santifica. La alimentación proporciona el suministro de vida y al mismo tiempo provee un cuidado cálido, tierno y amoroso. La santificación nos separa para Dios y nos transforma. El lavamiento elimina las manchas y arrugas a fin de que el organismo divino llegue a ser santo y glorioso. (*The Mysteries in God's New Testament Economy*, págs. 67-68)

*Lectura adicional: Una visión completa del Cuerpo de Cristo, cap. 2*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ef. Y Él mismo dio a unos ... a fin de perfeccionar a los 4:11-12 santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo.**

**15-16 ...Asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la Cabeza, Cristo, de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.**

Examinemos ahora el crecimiento de este organismo divino y la edificación orgánica que éste realiza por sí mismo (Ef. 4:11-16). Las personas dotadas en este organismo perfeccionan a otros para que sean como ellos a fin de hacer la obra del ministerio, con miras a la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo. Además, el crecimiento de este organismo en la vida divina corresponde a la edificación orgánica que el organismo realiza por sí mismo en la vida divina. Cuando un bebé nace, necesita beber leche a fin de crecer. Este crecimiento es la edificación, y tanto el crecimiento como la edificación son funciones orgánicas. Edificar una casa es algo organizativo, no es algo orgánico, pues esto se lleva a cabo al juntar diferentes materiales. Es por ello que decimos que es un edificio organizativo. Sin embargo, nuestro cuerpo es diferente. Nuestro cuerpo se edifica de manera orgánica, es decir, no es edificado al añadirle un poco de carne o piel, lo cual sería algo externo, sino que crece por medio del comer. (*The Mysteries in God's New Testament Economy*, págs. 68-69)

*Lectura para hoy*

La lección más difícil para nosotros los que laboramos para el Señor es no llevar a cabo una obra organizativa, sino una obra orgánica. Muchas veces alimentamos y perfeccionamos a otros basándonos simplemente en métodos organizativos. Sólo les añadimos algo a las personas. Debemos aprender de Pablo, quien ayudó a las personas a crecer en la vida divina. En 1 Corintios 3:6 él dijo: “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios”. Si queremos llevar a cabo una obra orgánica, debemos tener esta clase de comprensión y actitud. No debemos depender de nuestros métodos. Simplemente somos aquellos que plantan y riegan. Simplemente podemos cumplir con nuestra parte de alimentar a otros, de tener

comunión y orar con ellos, y de suministrarles algunas palabras de vida. En lo profundo de nuestro ser, aún dependemos del Dios que da vida al laborar en el hombre. De este modo, no estamos simplemente añadiendo algo a los hombres, sino que estamos impartiendo un suministro a otros desde lo profundo de nuestro ser para que ellos puedan crecer en vida y ser edificados.

Cuando guemos y ayudemos a otros, tenemos que mostrarles cómo deben aprender a practicar lo que es asirse a la verdad en amor y crecer en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo. Por medio de esto, ellos podrán contactar a Cristo y disfrutarle, y Cristo ocupará el lugar de preeminencia en su ser, y entonces crecerán y serán edificados. De este modo, a partir de la Cabeza, todo el Cuerpo, bien unido por todas las coyunturas del rico suministro y entrelazado conjuntamente por la función de cada miembro en su medida, crecerá gradualmente para la edificación orgánica de sí mismo en amor. Por consiguiente, hablando con propiedad, no somos nosotros los que edificamos; lo único que hacemos es brindar a otros cierto suministro, mediante el cual ellos crecen y son edificados orgánicamente. (*The Mysteries in God's New Testament Economy*, pág. 69)

Cuando un bebé nace, es perfecto orgánicamente, pues nace con todos sus órganos vitales; sin embargo, él no nace perfecto con relación a sus funciones. En el aspecto orgánico, la madre no puede ayudar a su bebé, pues no podría añadirle ningún otro órgano. Sin embargo, ella puede ayudarlo en cuanto a sus funciones al alimentar al bebé para que crezca de una manera normal ... Este principio se aplica también a la iglesia, la cual es el nuevo hombre. En Efesios 2:15 vemos la creación del nuevo hombre en el aspecto orgánico, y en 4:13-16, el perfeccionamiento del nuevo hombre con relación a su función.

Crecer en vida es crecer hasta la medida de la Cabeza, Cristo, y funcionar en el Cuerpo es funcionar con lo que proviene de Cristo. Cada miembro del Cuerpo de Cristo tiene su propia medida, la cual contribuye al crecimiento del Cuerpo. El Cuerpo causa el crecimiento de Sí mismo mediante las coyunturas que suministran ricamente y mediante los miembros que desarrollan su función. El crecimiento del Cuerpo es el crecimiento de Cristo en la iglesia, el cual da por resultado que el Cuerpo se edifique a sí mismo. (*Estudio-vida de Efesios*, pág. 774)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensajes 80, 92*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ro. Así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo 12:5 en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.**

**8:2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.**

**Col. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida 3:3-4 con Cristo en Dios. Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.**

Por último, examinemos cuál es el vivir y servicio que corresponden a este organismo. El vivir de este organismo es el vivir corporativo y orgánico del Cuerpo de Cristo (Ro. 12:5). Todos los miembros viven juntos al tomar a Cristo como vida (Col. 3:3-4a) y todos muestran solicitud los unos por los otros (1 Co. 12:25-27). Esta clase de vivir es también un vivir orgánico producido por la unión y mezcla del Dios Triuno con el hombre tripartito (Ro. 8:2-13). Nosotros somos hombres compuestos de tres partes. Mediante la ley del Espíritu de vida, nosotros primero fuimos vivificados en nuestro espíritu por el Espíritu de Cristo. Luego, somos vivificados en la mente de nuestra alma por el Espíritu de Dios, el cual se extiende en nuestro ser. Por último, somos vivificados en nuestro cuerpo mortal por el Espíritu de Dios que mora en nosotros ... Por esta razón, tenemos que poner nuestra mente en el espíritu, andar conforme al espíritu y hacer morir los hábitos del cuerpo mediante el Espíritu de Dios que mora en nosotros. Éste es el vivir que corresponde al hombre tripartito que se mezcla con el Dios Triuno. Él es el Morador, y nosotros somos Su morada. Él y nosotros estamos mezclados como una sola entidad, y vivimos juntos para llegar a ser el Cuerpo orgánico de Cristo. (*The Mysteries in God's New Testament Economy*, pág. 70)

*Lectura para hoy*

La ley del Espíritu de vida es la clave de este organismo misterioso en la economía neotestamentaria de Dios. Este organismo misterioso en la economía neotestamentaria de Dios tiene que ver con el hecho de que Cristo sea nuestra vida (Col. 3:4a). Además, con relación a la vida, hay una ley. Sin la ley de vida, no tendríamos más que preceptos y ordenanzas.

En todo el universo, la ley más elevada y más importante que existe es aquella en la que el Dios Triuno mismo es la ley, por cuanto el Dios Triuno es la vida más elevada, la más rica y la mejor. Puesto que no existe otra vida que sea más elevada y más excelente que el Dios Triuno, tampoco existe otra ley que sea más elevada y más excelente que el Dios Triuno como ley ... Es precisamente de esta ley que nos habla Romanos 8:2-13. El versículo 2 nos dice de manera explícita que la ley del Espíritu de vida nos ha librado. Luego este capítulo habla del Dios Triuno procesado que se forja en nosotros, hombres tripartitos. En primer lugar, Él entra en nuestro espíritu para que nuestro espíritu llegue a ser vida (v. 10). Luego, Él satura nuestra mente, para que ésta también llegue a ser vida (v. 6). Por último, satura nuestros cuerpos a partir del alma a la cual la mente pertenece, a fin de vivificar nuestros cuerpos mortales (v. 11). El propósito por el cual el Dios Triuno se imparte a todo nuestro ser de esta manera no es principalmente ser vida, sino una ley.

Dios el Padre es la fuente de vida en el Cuerpo de Cristo. El resultado de esto es que Dios el Hijo sea el elemento de vida del Cuerpo de Cristo, y como tal elemento, Dios el Hijo nos trae a Dios el Espíritu como la capacidad del Cuerpo de Cristo. Así que, primeramente tenemos la fuente; luego, tenemos el elemento; y por último, tenemos la capacidad. La fuente es Dios el Padre, el elemento es Dios el Hijo y la capacidad es Dios el Espíritu. De hecho, los tres son uno solo. Hoy en día, en nuestro vivir y servicio, aparte de esta capacidad, no podemos hacer nada ni podemos lograr nada ... Como cristianos que somos, la clave de nuestro vivir y servicio en el Cuerpo de Cristo depende enteramente de esta capacidad de la ley del Espíritu de vida.

Cristo es el elemento de vida del Cuerpo de Cristo, y el Espíritu de vida es la esencia de este elemento. Esta esencia llega a ser la ley que opera en el Cuerpo de Cristo, la cual es la capacidad innata del Cuerpo de Cristo ... El organismo misterioso de Dios depende enteramente de que Cristo sea nuestra vida. Esta vida es el elemento del Cuerpo orgánico de Cristo. La esencia que viene junto con este elemento es el Espíritu de vida. Este Espíritu de vida como esencia llega a ser la ley que opera en el Cuerpo de Cristo, la cual es el poder innato de este Cuerpo. (*The Mysteries in God's New Testament Economy*, págs. 78-81)

*Lectura adicional: The Mysteries in God's New Testament Economy, cap. 4; Una visión completa del Cuerpo de Cristo, cap. 3*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ro. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos 12:4 muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función.**

**6-8 Y teniendo dones que difieren según la gracia que nos es dada, si el de profecía, *profeticemos* conforme a la proporción de la fe; o si de servicio, *seamos fieles en servir*; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que da, con sencillez; el que preside, con diligencia; el que hace misericordia, con alegría.**

El servicio de este organismo es el servicio orgánico y corporativo del Cuerpo de Cristo (Ro. 12:4-8). Nuestro vivir es corporativo, y nuestro servicio también es corporativo. Es como nuestro cuerpo humano: no hay nada en él que no sea corporativo. Ya sea que hable o se mueva, lo hace de manera corporativa. Lo mismo sucede con respecto al servicio en el Cuerpo de Cristo. Por lo tanto, en este servicio, cada miembro es necesario (1 Co. 12:14-22). Además, cada miembro ejerce su función orgánicamente según su medida (Ef. 4:16b). Puesto que somos miembros en el Cuerpo de Cristo, todos somos necesarios, y todos tenemos una función particular. Cuando todos cumplimos nuestra función en el Cuerpo, entonces tenemos el servicio orgánico y corporativo. (*The Mysteries in God's New Testament Economy*, págs. 70-71)

*Lectura para hoy*

Además, este servicio del organismo es el servicio orgánico del sacerdocio neotestamentario del evangelio (1 P. 2:5, 9). Este servicio incluye el hecho de predicar el evangelio para salvar a los pecadores y ofrecerlos en sacrificio a Dios (Ro. 15:16). Después de esto, es necesario alimentar a los creyentes y ayudarlos a crecer para que puedan ofrecerse ellos mismos en sacrificio vivo a Dios (Jn. 21:15; 1 P. 2:2; Ro. 12:1). Además de esto, es necesario perfeccionar a los santos para que ellos realicen la obra del ministerio, con miras a la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo (Ef. 4:11-16). Asimismo, tenemos que llevar a los santos a profetizar, a hablar por Dios, por el bien de la edificación orgánica de la iglesia (1 Co. 14:1, 3-5, 12, 24, 31). Éstos son los cuatro

pasos de la práctica de la nueva manera ... Por lo tanto, todos tenemos que ser como el apóstol Pablo, quien laboraba y luchaba en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre delante de Dios (Col. 1:28-29). En esto consiste el servicio orgánico del Cuerpo de Cristo. En dicho servicio todos pueden participar, y se lleva a cabo en un sacerdocio.

En el organismo del Dios Triuno, independientemente de si se trata del vivir o del servicio, o del crecimiento o de la edificación, todo es orgánico y debe ser orgánico.

Gálatas 2:20 dice: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo". Nuestro viejo hombre, el primer esposo (Ro. 7:2), fue crucificado (6:6). Eso indica que ya no somos nuestros ni vivimos para la ley. Nosotros hemos llegado a ser la esposa de Cristo y hemos venido a ser personas que dependen de Él. Por lo tanto, ya no vivimos nosotros. Debemos desistir de todo esfuerzo y lucha. Una vez que nos detenemos y soltamos todo aquello a lo cual nos aferramos, ya no vivimos nosotros. Después de esto, en nuestro vivir o en nuestro servicio, obedecemos espontáneamente la operación de la ley del Espíritu de vida en nosotros, y cooperamos con dicha ley. Luego nosotros dos, o sea, la ley y nosotros, empezamos a actuar como un solo hombre, de modo que lo exterior está en armonía con lo interior (Gá. 5:16a, 25). De este modo, ya no laboramos nosotros solos ni tampoco dejamos de laborar del todo, sino que más bien, cooperamos con la ley del Espíritu de vida en nuestro interior, cumpliendo las exigencias de esta ley, obedeciendo la operación de esta ley interna y desarrollando de forma espontánea la capacidad de esta ley. Para que esto se cumpla, es preciso que cooperemos orando y teniendo un espíritu de dependencia, para así mantener nuestra comunión con el Señor de vida y con el Señor de la obra (1 Ts. 5:17; Ef. 6:17-18). Si continuamos viviendo en comunión con este Señor, quien es el Espíritu de vida en nuestro interior y la ley que opera en el Cuerpo de Cristo, tendremos el verdadero vivir y servicio del Cuerpo de Cristo. Esto nos capacitará para crecer en vida, para ser llenos de los dones de vida y para desarrollar las funciones orgánicas, a fin de que el Cuerpo de Cristo sea edificado con miras al cumplimiento de la economía neotestamentaria de Dios. (*The Mysteries in God's New Testament Economy*, págs. 71, 83)

*Lectura adicional: Una visión completa del Cuerpo de Cristo*, cap. 4

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

